

HUBERT MEERSMANS DE SMET: COLECCIONISTA, MECENAS Y COMERCIANTE DE ARTE; LA RECUPERACIÓN DE UN PATRIMONIO CULTURAL LEGADO EN EL TIEMPO

HUBERT MEERSMANS DE SMET: COLLECTOR, MACHINES AND ART TRADER; THE RECOVERY OF A LEGACY CULTURAL HERITAGE IN TIME

JOSÉ MANUEL MEERSMANS SÁNCHEZ -JOFRE

Universidad de Granada
jm7msj@hotmail.com

Resumen: La figura de Hubert Meersmans de Smet resultó ser clave en el ámbito cultural y social granadino de principios del siglo XX, llegando a alcanzar repercusión internacional su profusa actividad como promotor y mecenas en el arte. Supo enlazar su espíritu emprendedor con su pasión por el arte, exuberante coleccionista, y comerciante en arte, fue promotor de la construcción en la Alhambra de uno de los primeros edificios construidos ex profeso para museo en el territorio andaluz.

El desempeño en el estudio de su vida, obra y actividad, y su relevancia en el ámbito cultural nos traza el camino para nuestro objetivo de trabajar para la conservación, recuperación, y la difusión, dando a conocer y poniendo en valor el patrimonio histórico artístico legado en el tiempo.

Palabras clave: Coleccionismo, Museo, Comercio, Patrimonio, Proyecto.

Abstract: The figure of Hubert Meersmans de Smet turned out to be key in the cultural and social field of Granada in the early twentieth century, reaching its international impact as a promoter and patron in art. He knew how to link his entrepreneurial spirit with his passion for art, exuberant collector, and art dealer. He was promoter of the construction of one of the first buildings built on purpose for museum in the Andalusian territory in the Alhambra.

The study performance in its life, work and activity and its relevance in the cultural field paves the way for our objective he working for the conservation, recovery, and dissemination, making it known and valuing the artistic historical heritage bequeathed through the time.

Keywords: Collecting, Museum, Commerce, Heritage, Project.

No cabe duda que, a día de hoy Hubert Meersmans de Smet es un gran desconocido dentro del panorama cultural, así como, el gran protagonismo que tuvo desde finales del siglo XIX, hasta su fallecimiento en la década de los treinta. Por ello, en la actualidad se trabaja desde distintos campos científicos, con la finalidad de recuperar su legado histórico y patrimonial, dando a conocer su vida y obra, y la estrecha relación que mantuvo con la sociedad de la época, en ámbitos como el cultural y el artístico, siendo el Congreso presente un foro idóneo para contribuir en la difusión y conocimiento de este protagonista singular.

Este súbdito belga de corazón granadino, fue ingeniero de minas y emprendedor de vocación, ávido en el desarrollo de proyectos y con gran capacidad para forjar negocios, fue el responsable de la introducción de capitales extranjeros entorno a la industria minera, en las provincias de Granada y Almería. Su tesón y entrega en el ámbito empresarial, hace que sea considerado en la actualidad, entre los cien grandes empresarios andaluces¹ (Fig.1). Su talento emprendedor no solo se ciñó a sus negocios, sino también al ámbito social, generoso y considerado con y para la sociedad de la época, estuvo siempre presente cuando y donde fue necesario, contribuyendo al desarrollo económico, social y cultural de las poblaciones con las que mantuvo relación a lo largo de su vida, y con la sociedad en general.

Su capacidad innata para emprender negocios le llevó a alcanzar una gran fortuna, hecho que le permitió y facilitó dedicarse a su verdadera pasión, el arte, adquiriendo una exuberante y magnífica colección, que, junto a la exquisitez a la hora de agasajar a sus invitados y amigos, y por su labor de mecenazgo, hizo que la prensa de la época se refiriera a su persona con el calificativo del “*opulento Monsieur Meersmans*”. Coleccionista incansable, mecenas y protector del patrimonio cultural, tuvo su continuidad en su sobrino e hijo adoptivo dedicándose a sus negocios del arte, entre los que destacó, a finales de la década del 20, el incipiente comercio de arte con Norteamérica.

Social y empático con sus congéneres, estuvo atento a los intereses y necesidades de la sociedad granadina, en numerosos actos y en los momentos más relevantes, contribuyendo a las mismas, como mecenas cultural y social con sus aportaciones artísticas, económicas o cediendo su museo o bien su magnífica residencia en la Alhambra: el

¹ COHEN AMSELEM, Arón: “Hubert Meersmans de Smet (1854-1938)” en *Cien empresarios andaluces*. España, 2011, pp. 364-370.

Carmen de los Mártires² para tales fines. Por todo lo expuesto llegó a convertirse en una figura trascendental en el mecenazgo artístico de principios del siglo XX.

Oriundo de la región Flamenca (Flandes) del país belga, nació en 1854 en un pequeño pueblo pintoresco y próspero llamado *Tervuren*, muy cerca de la capital, Bruselas. A temprana edad se desplazó a París, donde residió y ejerció su profesión de ingeniero en la industria minera. Tras un breve periodo y por motivos profesionales, sus pasos le llevaron al sureste peninsular, entre las provincias de Almería y Granada, siendo en esta última, donde fijó su residencia hasta su fallecimiento en 1938.³

Al poco tiempo de llegar - en la segunda mitad de la década de 1880 -, su compromiso cultural y social estuvo presente en sus actos y obras, acciones que obrará toda su vida, lo que hizo ganarse el respeto institucional y ciudadano siendo condecorado con múltiples honores: Caballero de la Orden de Leopoldo, Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica y de Carlos III, Oficial de la Legión de Honor, Académico honorario de la Real Academia de Bellas Artes de Granada, Socio de Mérito del Centro Artístico, Literario y Científico de Granada y nombrado hijo adoptivo en numerosas localidades: Granada, Jerez del Marquesado, Lanteira, Alquife, Aldeire, Alcudia y Cogollos de Guadix.

Su actividad como mecenas fue muy prolífica, son numerosas las referencias a ello en los diarios de la época, ensalzando las acciones de Meersmans, ejemplo de las mismas son las siguientes:

En 1895 donó a la iglesia parroquial de la Asunción en la localidad de Alquife una obra escultórica, un busto representación del Corazón de María, traída ex profeso desde París y unos ornamentos sacerdotales *“que por su lujo y riqueza pueden competir con los mejores y más antiguos que poseen las parroquias de esta diócesis”*.

Con motivo de ello se celebró una gran fiesta, asistiendo numerosas autoridades civiles y religiosas de todas las poblaciones vecinas, así como el capellán de la Capilla Real de Granada. La celebración religiosa fue continuada por la laica, dando paso a una gran comida para mil personas, y donativos para los pobres del Marquesado, todo ello sufragado por la gentileza de H. Meersmans.⁴

² Adquirió la finca de los Mártires por compra a Álvaro, María de la Concepción, María Teresa y María de la Asunción de Ulloa y Fernández Duran, representados por su madre Josefa Fernández Duran y Caballero, Condesa Viuda de Adanero, mediante escritura otorgada el 7 de agosto de 1896.

³ <http://hemeroteca.sevilla.abc.es> (consultado el 15-07-19).

⁴ “Fiesta religiosa en Alquife” en *El Accitano*, 6 de octubre de 1895. p. 2.

Un año más tarde, la misma iglesia de la Asunción sufrió un grave incendio que ocasionó importantes daños. H. Meersmans sensible al hecho tan desastroso, tanto para el bien patrimonial en sí como para la población, muy afectada por el desastre en su iglesia, hizo que se donara al pueblo de Alquife toda la recaudación de una fiesta que se realizó en su honor en Granada. Ésta es una de las muchas muestras de cariño que Hubert Meersmans tuvo con los pueblos del Marquesado del Zenete, cariño y agradecimiento que fue mutuo por ambas partes, durante toda su vida.

Otro ejemplo destacable del buen hacer de H. Meersmans como mecenas, fue la cesión de su museo para los momentos importantes que Granada vivió, como ejemplo de ello lo atestigua la magna exposición de Arte Histórico celebrada en junio de 1912⁵ en sus instalaciones, siendo organizada por la Real Academia de Bellas Artes de Granada y patrocinada por el Ayuntamiento. Un compendio de las mejores obras y objetos artísticos que contaba la provincia y que, junto a los expuestos por H. Meersmans haría embelesar al visitante, admirado por el “*summas artis*” que colmaba sus salones.

La exposición resultó ser un verdadero éxito como así lo atestigua la prensa de la época, tanto por su organización, así como por las obras expuestas en las instalaciones del museo, que conformaba un espacio perfectamente acondicionado para albergar una exposición de esta magnitud.

Con la adquisición de la célebre finca del Carmen de los Mártires⁶ en 1896, le posibilitará, en un primer momento, el espacio suficiente para poder albergar las numerosas obras de arte que fue obteniendo para su colección e integrando en la redecoración del palacete. (Fig. 2) Con su adjudicación se iniciará una nueva etapa de esplendor en el Carmen, siendo testigo de magníficos momentos de la vida social, cultural y artística en Granada. Meersmans siempre estuvo dispuesto a la cesión de su Carmen para el uso y disfrute de sus invitados y de los intereses granadinos. Con gran gusto artístico, convirtió su morada en una suntuosa mansión engalanada con extraordinarios tesoros de arte.

⁵ “Exposición de Arte Histórico, Granada”, *Revista Museum*, año II, núm. 7, 1912, pp. 241-272

⁶ Para conocer más sobre el Carmen de los Mártires véase: CASARES PORCEL, M. TITO ROJO, J.: “La creación y evolución de los jardines del Carmen de los Mártires” en *El Carmen de los Mártires, jardín de Granada*. Granada, 2002.

Pero si hay un hecho que afianza la figura de nuestro protagonista como coleccionista de arte, será la decisión de construir un edificio destinado a museo⁷ (Fig.3) y que, a su vez, vincula a Meersmans con el mercado artístico, ya que además de ser un espacio expositivo en él se comercializaba con objetos artísticos y antigüedades⁸. Levantado en terrenos del Campo de los Mártires, por el entonces arquitecto conservador de la Alhambra, Modesto Cendoya Busquets⁹. El edificio compuesto por cuatro módulos rectangulares, sobre planta cuadriforme, conforma un espacio diáfano iluminado en parte por luz cenital debido a los vanos que recorren dos de sus naves dispuestas a mayor altura.

Con su construcción e inauguración en 1910, Meersmans dispuso de un espacio adecuado para albergar y exponer su rica colección de obras de arte que no hacía más que crecer con sus adquisiciones. Ejemplo de ello fue la compra de la valiosa colección de obras del I Marqués de Bonanza, Manuel Crispulo González Soto, que alojaba en el antiguo convento de Santo Domingo, en Jerez de la Frontera.¹⁰

La fastuosa colección alojada en su nuevo edificio construido en los Mártires se formaba por una pinacoteca de más de 500 obras y más de 3.000 piezas en su haber, en las que se encontraban piezas de bella factura entre esculturas, marfiles, grabados, joyas, obras de orfebrería, alfombras y tapices, muebles de talla, escudos heráldicos, armaduras, cristalería, monedas, libros, daguerrotipos, relojes, álbumes, encajes, mantones de Manila, etc.

Una abundancia de obras y objetos artísticos, que se disponían con buen criterio en los distintos salones del Museo, distribuidas entre la “*Première salle*”, por la que se accedía, la “*Grande salle*” o sala principal, y la “*troisième salle*”, donde se exponían la colección de armas y de porcelana.

En cuanto a la colección pictórica, abarcaba un amplio abanico que iba desde el siglo XIV al XIX, con obras de algunos de los mejores pintores de las escuelas española y europea, como José Ribera, Juan de Juanes, Goya o Van Eyck y Tintoretto entre otros. El repertorio de la pintura del siglo XIX tenía un claro protagonismo, siendo la más numerosa

⁷ MEERSMANS SÁNCHEZ - JOFRÉ, José Manuel: “Los proyectos culturales de la familia Meersmans en la Alhambra” en *Monumento y Modernidad 1868-1936 en el 150 aniversario de la Alhambra como bien cultural*. Granada, 2019, pp.233-235

⁸ Programa- Guía del Corpus Christi de 1925, p.136.

⁹ Sobre la actividad de Modesto Cendoya en la Alhambra véase: ALVAREZ LOPERA, José: “La Alhambra entre la conservación y la restauración (1905-1915)” en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, Granada, 1987, t.18 (1987), pp.218-219.

¹⁰ CABALLERO RAGEL, Jesús: “Museo de Santo Domingo”, *Revista de Historia de Jerez*, 2016.

y esencialmente de artistas locales, de las escuelas sevillana y jerezana, debido en gran parte al origen de la colección y al de su propietario, el Marqués de Bonanza.

Los autores de este periodo tendrán en común su formación academicista, representando a las Academias de Bellas Artes del sur peninsular como son las de Sevilla, Cádiz y Jerez de la Frontera. Autores que participarán en numerosas exposiciones y concursos locales, nacionales e internacionales, donde será reconocida su maestría en la pintura.

La colección tenía un claro protagonista, el pintor sevillano José María Rodríguez de Losada¹¹ y así se mostraba en él museo, albergando una cuantiosa obra de dicho autor que alcanzaba más de 120 pinturas, con variedad de géneros y temas, destacando la pintura historicista con la magnífica colección de los Reyes de España, que se emplazaba en la “*Grande salle*” junto a su también obra colosal, el “*Descubrimiento de América*”.

Debido a las necesidades económicas de su propietario por la crisis financiera de 1929, H. Meersmans acordó, un año más tarde, la venta de sus propiedades al Duque del Infantado, Joaquín Arteaga y Echaguirre, mediante una renta vitalicia y disfrute del Carmen hasta su fallecimiento. Este hecho, fue el principio del fin del museo y su colección se segregó dispersándose entre su nuevo propietario y el sobrino de Hubert Meersmans.

Como hemos referido anteriormente, el museo no solo tuvo una función expositiva, sino también comercial, donde se comerciaba con objetos artísticos, antiguos y contemporáneos. Con estas miras empresariales, a principios de la década de 1920 su promotor decidió construir anexo al museo un taller de fotografías artísticas, que albergaba entre sus dependencias, dos patios, andaluz y árabe, este último, magnífica obra del artista Antonio Márquez Santisteban¹². La innovación siempre acompañó al buen hacer de su promotor y ejemplo de ello, fue la posibilidad de revelar las propias fotografías por los usuarios. (Fig. 4)

Huberto Meersmans de Page, sobrino e hijo adoptivo de Meersmans de Smet, continuará la tradición familiar dedicándose a los negocios de arte, asumiendo en parte los negocios de su tío, ya que por su avanzada edad no le permitía ocuparse. M. de Smet

¹¹ Para más información sobre el pintor Rodríguez de Losada véase: CABALLERO RAGEL, Jesús: “El pintor José María Rodríguez de Losada (Sevilla, 1826-Jerez, 1896)”, *Revista Historia de Jerez*, 9, 2003, Jerez de la Frontera, CEHJ, pp. 191-198.

¹² Para conocer más sobre la actividad de A. Santisteban véase: FERNANDEZ NAVARRO, Esteban, ESTURILLO FERNANDEZ, Carmen, CALERO RAMOS, Blas: “El Taller de Ornamentación Islámica en la Escuela de Arte de Granada; cien años de historia”, en *I Congreso Internacional Red Europea de Museos de Arte Islámico*. Granada, 2012, pp.37-60.

primero y M. de Page después, como buenos comerciantes de arte, tuvieron contactos a nivel local, nacional e internacional para la adquisición de obras y antigüedades, asimismo los contactos y amistades que fueron forjando a lo largo del tiempo en el ámbito cultural les facilitó el conocimiento y acceso a dicho mercado. Un mercado, el del arte, que para entonces, en la década del 20, comenzaba a pujar con fuerza al otro lado del Atlántico, en Estados Unidos.

Son muchas las referencias que se encuentra sobre sus actividades en el mercado del arte, entre adquisiciones y ventas a particulares, anticuarios o bien donaciones a instituciones civiles y religiosas, muestra de ello fue la compra primero y posterior donación en 1936 del artesanado del antiguo palacio del Zagal en Guadix y del antiguo retablo del convento de Santo Domingo de Alcalá Real,¹³ para el nuevo museo que se estaba instalando en palacio de Carlos V en la Alhambra.

Nombres propios del mercado del arte con quienes mantuvo relación como, Marcelino Dupont,¹⁴ anticuario afincado en Barcelona con quien tuvo una estrecha relación personal y profesional, o los tratos comerciales con el reputado anticuario en Madrid, Apolinar Sánchez Villalva, asimismo, era frecuente la correspondencia con galerías y clientes del arte a nivel internacional, como fue con la Casa Howard de Nueva York¹⁵ entre otras.

Hubert Meersmans de Smet fue protagonista en la esfera cultural como coleccionista, albergando una de las mayores colecciones de arte en Granada con obras y piezas de todos los estilos y épocas, y ofreciendo a la sociedad granadina de la época el acceso a obras de primera fila en su edificio destinado a museo. Como mecenas, fue empático y sensible con las necesidades y dificultades de la sociedad, al igual que protector del patrimonio cultural, enlazando los términos social y cultural al mecenazgo. Y comerciante de arte, supo unir sus dos pasiones, el emprender en los negocios y el arte, haciendo de ello un estilo de vida.

Esta mirada al pasado, como visión muy generalizada por deber de espacio y tiempo, a una historia, la de un personaje singular, y que pretende mostrar su relevancia como coleccionista, mecenas y comerciante de arte de un periodo pasado, se complementa con una visión y propuesta de futuro, en recuperar un legado histórico y artístico que, aunque

¹³ Archivo del Patronato de la Alhambra y el Generalife. L.-0061

¹⁴ Para conocer más sobre Marcelino Dupont véase: BELTRAN CATALÁN, Clara: "Celestino Dupont (1859-1940) y el comercio de antigüedades en Cataluña: de la esfera privada al ámbito internacional". Trabajo Fin de Máster, 2014, Universidad de Barcelona.

¹⁵ Archivo particular de la familia Meersmans.

diezmado y disperso, pretende darse a conocer mediante estudios e intervenciones de tal manera que reinvierta un bien patrimonial para uso y disfrute cultural de la sociedad granadina.

En la actualidad se trabaja investigando en un proceso de tesis doctoral con fines de estudio y recuperación, estableciendo contactos con instituciones públicas y privadas, y realizando una labor de difusión en foros profesionales y académicos como es en este caso.



Fig. 1 *Hubert Meersmans de Smet*, Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo. 1915.

Colección Particular. (MDP/Granada)



Fig. 2. *Vista de la cámara del Rey, del gran salón del Carmen de los Mártires. 1920 álbum del Carmen de los Mártires, Colección Particular (MDP/Granada)*



Fig. 3. *Museo de arte antiguo y moderno, entrada al museo, 1912. Tarjeta postal.*
Colección Particular (MDP/Granada)



Fig. 4 *Retrato de damas en el taller fotográfico del Museo de arte antiguo y moderno, finales de 1920. Colección Particular (MDP/Granada)*